

# MISCELANEA

## *ASAMBLEA GENERAL EN AZCOITIA 1958*

Se celebró la asamblea anual de la Real Sociedad Vascongada que se convocó para el día 23 de junio, con una concurrencia inusitada que llegó a la villa de Azcoitia, de las tres provincias hermanas.

A las once y media de la mañana tuvo lugar la misa tradicional en la Ermita del Espíritu Santo, oficiada por el docto Amigo y sacerdote don Tomás de Atauri.

Asistieron el Excmo. Señor Ministro de Justicia don Antonio Iturmendi, los Gobernadores y los Presidentes de las diputaciones de las provincias expresadas, los Alcaldes de la capital vizcaína y el de la villa de Azcoitia, y numerosos Amigos del País.

Seguidamente los Secretarios de las Comisiones provinciales, don Juan Galindez, de Alava, don Alvaro del Valle Lersundi, de Guipúzcoa y, don Juan Bautista Merino Urrutia, de Vizcaya, dieron lectura a las Memorias de las respectivas Delegaciones Provinciales, de las labores realizadas por ellas durante el transcurso del año.

A continuación don Leandro José Torrónategui, Director de la Escuela de Ingenieros Industriales de Bilbao, pronunció su discurso de ingreso en esta Real Sociedad Vascongada, tratando en su trabajo sobre el tema "Actualización del pensamiento del Conde de Peñafiorida, a través de la Escuela técnica superior de Ingenieros y del gran Laboratorio que se ha creado en Bilbao", que consideró como una continuación del Seminario de Vergara y del laboratorio creado en el siglo XVIII por el Conde de Peñafiorida.

Seria temerario intentar condensar en una síntesis tan notable estudio, restándole claridad, belleza y profundidad. Como es de esperar que merezca los honores de su publicación íntegra, sólo mencionaremos, para dar una ligera idea de su trascendencia, que el señor Torrónategui puso de relieve la gloriosa creación de aquel prócer a quien rindió fervoroso homenaje al recor-

dar en una brillante descripción histórica, la labor fecundísima que realizó al establecerse dicho Seminario. Con ello demostró luego que se ha recogido su pensamiento; que se ha desarrollado y procurado obtener las consecuencias de sus creadoras ideas en los laboratorios de ensayos e investigaciones industriales anexos a la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales de Bilbao, la primera en su género en España.

El señor Torrónategui aludió a la conmemoración celebrada en Barcelona y Bilbao en 1951 del primer centenario de la creación de la carrera de Ingenieros Industriales, en cuyos actos de gran solemnidad se tuvo presente al Real Seminario de Vergara, cuna —siguió diciendo— de los estudios de técnica aplicada en España, que fueron puestos de relieve en sus documentadas conferencias por los señores don Manuel Laborde y don José María de Areilza.

Hizo después unas consideraciones sobre los objetivos que en aquella ocasión puso de manifiesto en su conferencia respecto a la creación de la nueva Escuela técnica y describió minuciosamente el edificio con sus múltiples instalaciones, cuerpos de aulas y de laboratorios y toda una compleja y maravillosa organización que irradia desde la Escuela a infinidad de sectores industriales y financieros que permitan formar comisiones compuestas de representantes de ambos elementos, para resolver los problemas que se presentan en la técnica de la industria con velocidad asombrosa. Cita igualmente la rama de Tecnología Nuclear que comenzó la Escuela en 1956, con 12 conferencias, en colaboración con la Junta de Energía Nuclear, por vez primera en España, entrando así resueltamente en ese campo científico.

El señor Conde de Urquijo encomió con gran ponderación el discurso del señor Torrónategui por el que se vislumbra un esplendor renovatorio y un magno progreso del país, encaminado a su mayor riqueza y bienestar. Mostró una profunda satisfacción por el ingreso en la Sociedad de tan renombrada personalidad, cuya colaboración puede dar nuevos bríos a la misma. No se puede sólo vivir, añade después, exponiendo las glorias del pasado, por ser necesario contribuir con las realidades del presente sin mirar atrás.

Luego hizo entrega al Excmo. Señor Ministro de Justicia don Antonio Iturmendi, del Diploma con el título de Amigo de Honor, de esta Sociedad con que fué nombrado en junio de 1952. Ahora —dice el señor Urquijo— me es muy grato aprovechar esta oportunidad para hacerle entrega personalmente de dicho título.



El señor Urquijo evocó en su discurso la labor desarrollada por el Ministro desde el año 1936, con su reconocida y alta competencia y acendrado patriotismo, siempre al servicio de España, poniendo su inteligencia y esfuerzo en pro de su mayor prosperidad.

Hizo uso de la palabra el señor Iturmendi, manifestando que había seguido atentamente la lectura del resumen de las actividades de las tres delegaciones, que constituyen testimonio elocuente de la fecunda labor de esta Sociedad. Elogia la docta exposición —maciza de contenido y plena de sugerencias, dice— que se acaba de escuchar con la voz autorizada del ilustre vizcaíno señor Torrónategui. Expone sus sentimientos de solidaridad con las patrióticas tareas a que se dedican los Amigos del País y de gratitud por la distinción de que él ha sido objeto con el título de Socio de Honor, que le permite seguir de cerca con todo interés, las obras que lleven a cabo los problemas actuales que nos preocupan y afectan a la conservación de nuestras tradiciones, de la historia, cultura, arte y costumbres, iniciativas y creaciones del pueblo vasco.

El presidente de la Asamblea dió por terminada la reunión e invitó a todos los asistentes a pasar por la Basílica de Loyola donde se rezó una Salve, tras lo cual se trasladaron al Hotel "Izarra", donde tuvo lugar el almuerzo presidido por el Ministro señor Iturmendi, junto con el Director señor Conde de Urquijo, el Gobernador Civil don José María del Moral y otras personalidades.

\* \* \*

En el intermedio, la banda de chistularis dió un notable concierto ejecutando un extenso repertorio de piezas vascas.

Al final hubo una serie de discursos, empezando el señor Urquijo. En resumen puede desglosarse en estos temas: sobre el esplendor y la grandeza de España, luego del país vasco y sobre la razón fundamental y propósitos de la Sociedad, fiel cumplidora de la promesa que hicieron sus fundadores. En esa labor nos seguirán acompañando —agregó— todos los Amigos hoy reunidos aquí. A todos muchas gracias, al Ministro un abrazo y que sepa cuáles son nuestros anhelos y manifestaciones.

Habló luego don Gregorio de Altube. Saludó al Ministro que con su presencia tanto nos ha honrado, y a todos los demás Amigos. Felicitó en nombre de Alava al señor Torrónategui, elogiando



su personalidad lograda en el campo de la investigación y desarrollo científico, tecnológico e industrial, y dedicó a las damas ilustres presentes saludos de respetuosa y amable cortesía. Interviene don Mariano Ciriquiain-Gaiztarro, por Guipúzcoa. Dijo que agradecía, no ya al Ministro, sino al Amigo de Honor, a las demás autoridades y a todos los vizcaínos y alaveses que han concurrido a los actos celebrados a la mañana. Expresó la satisfacción y profunda gratitud por el ingreso en la Sociedad del señor Torrón-tegui y el orgullo que sentiremos en adelante con esta nueva aportación que han hecho los vizcaínos a la obra eterna pero renovada del Conde de Peñafiorida.

Anunció otro acto que tendrá lugar también este verano. Se trata del ingreso como Amigo del País, de don José María Caballero Arzuaga, fundador del Seminario de Filología "Julio de Urquijo".

El reputado notario de Bilbao don José María Alcalde se levantó a felicitar y saludar a todos los concurrentes a estos actos tan simpáticos y en especial al Ministro a quien elogió con el deseo de que juntos podamos recoger el fruto de nuestra labor.

Seguidamente don Joaquín Zuazagoitia expuso que le parece perfecto el deseo de enriquecimiento cultural, la floración económica y que no se agoten tampoco las pasadas floraciones. Torrón-tegui —afirma— ha traído una serie de problemas contemporáneos que hubieran alegrado el corazón y la mente del Conde de Peñafiorida y de sus compañeros colaboradores.

Y cierra solemnemente la jornada el señor Ministro de Justicia que dice: Me honro en estos momentos en brindar por la prosperidad de este organismo y rindo homenaje a los Amigos y Amigas por la gentileza que han tenido al venir. Se considera muy honrado de ser un miembro más de esta Sociedad.

#### *DON MIGUEL OTAMENDI*

El BOLETIN cumple el penoso deber de recobrar la noticia del fallecimiento de don Miguel Otamendi Machimbarrena ocurrido en Madrid, el día 25 de junio y de expresar el profundo sentimiento que ha producido su muerte. Aunque su obra esté proyectada fuera del País, como la de tantos otros guipuzcoanos universales, no por eso ha dejado de estar íntimamente vinculado a él, como parte entrañable que era del mismo. Era un guipuzcoano de vuelo largo a quien la fuerza de su propio impulso lo hizo salir de la



tierra en que había nacido, para buscar horizontes más dilatados. Pero con frecuencia volvía a ella, a encontrar entre su costa y sus montañas el descanso que le exigían sus propias inquietudes, para volver a salir de nuevo, una vez fortalecido con sus aires natales, hasta que la muerte lo ha traído definitivamente, para siempre.

Fué precisamente en Madrid, en la Capital de España, donde realizó su obra que tan imperecedero recuerdo ha de dejar, como si hubiera querido que irradiara su influencia por toda la amplitud de la Patria. Se puede decir que ha sido él, en unión de sus hermanos don Joaquín, don José María y don Julián, quienes más han contribuido a la transformación de Madrid, en estos últimos cincuenta años, haciendo de la villa apretada, recogida y castiza de Pérez Galdós —otro guipuzcoano de sangre, extravertido—, una modernísima y auténtica urbe europea. Descanse en paz el ilustre y emprendedor guipuzcoano.

#### *DON AMADEO DELAUNET*

Al fin llegó lo previsto. Con honda amargura recibimos la noticia de que el día 21 de julio del corriente año, el que había sido nuestro activo e inteligente Vocal Secretario General de la comisión guipuzcoana de la Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País, don Amadeo Delaunet Esnaola, había muerto tras la cruel enfermedad que minaba su salud y ante la cual la ciencia es impotente.

Todos los sufrimientos que han abatido su cuerpo —por lo demás sano y vigoroso que ofrecía larga vida— los ha soportado con una suprema serenidad cristiana. Así ha roto don Amadeo los lazos que le unían a este mundo; pero entre los que estábamos ligados a él por una sincera y férvida amistad, ha dejado perdurables afectos e inextinguibles recuerdos y admiraciones, dentro del sentimiento doloroso de lo irreparable.

Su personalidad rebosaba simpatía. Era austero en sus costumbres; de ademán sencillo, afable y correcto, tenaz y varonil; y a su atildamiento elegante sin afectación, de acusado perfil aristocrático, se agregaba un don de gentes que se adaptaba a toda clase de relaciones sociales y convivencias, un perfecto equilibrio con su espíritu juvenil y expansivo, alegre y optimista.

Fué un gran amante del país vasco; y con su larga labor, sólida y perseverante en todos aquellos organismos a los que consagró sus energías, sus nobles entusiasmos y su bella facultad de

iniciativa, contribuyó espléndidamente al fomento de la cultura general y al conocimiento en lo posible, de la historia y del arte en este ambiente provinciano.

Es de recordar una de sus últimas actuaciones, con su discurso de contestación en el acto académico de la asamblea general de los Amigos del País, en Azcoitia, el 23 de junio de 1957, al ingresar en la Real Sociedad Vascongada el señor Marqués de Ledesma, en cuyo tema de disertación se trató del linaje del Canciller López de Ayala. ¡Quién había de pensar entonces que el Amigo Delaunet sentiría en breve los zarpazos de una dolencia implacable!

\* \* \*

En calidad de vocal del Patronato del Museo Municipal se distinguió el finado en dos épocas fecundas para ese centro. La primera, siendo concejal del Ayuntamiento donostiarra —1914-1918—; la segunda, desde 1934 a nuestros días. En las dos etapas mostró su inquietud, impulsando la organización y el progreso de nuevas e importantes secciones. Asimismo la Comisión de Monumentos tuvo la asistencia de su voluntad y entendimiento. Ocupó el cargo de vocal secretario de ella, por su grado de Académico C. de la Real de la Historia. Fué por lo tanto, en medida esencial, junto a sus compañeros, un propulsor de las actividades encomendadas a ese organismo oficial.

Asumió la presidencia de la Asociación de antiguos alumnos marianistas del Colegio de Santa María; era vocal de la directiva del laureado Orfeón Donostiarra, de la Asociación francoespañola de los Amigos de la Isla de los Faisanes y del Bidasoa y Amigo de los Castillos de España.

Presidió igualmente el Club Cantábrico, habiendo pasado antes por entidades tan dispares como la de Seguros Sociales "Pakea", de cuyo Consejo de administración fué miembro; como vocal de la Cámara de la Propiedad Urbana de San Sebastián y Presidente de la Asociación Metalúrgica de Guipúzcoa de la Federación Patronal de Guipúzcoa y de la Sociedad de Seguros Mutuos de las Casas de la ciudad.

El Amigo don Amadeo (q. e. p. d.), ha prestado una ininterrumpida asiduidad a la Fábrica de contadores de agua Delaunet, S. A. e "Industrias Españolas", S. A., con sus 700 operarios, en las que figuró en calidad de Consejero-gerente, cuyas empresas cuentan con una organización de trabajo sobre métodos de gran moder-



nidad y rendimiento, considerándose hoy de las más importantes y poderosas de la provincia. Su origen se remonta al año de 1884, en que el padre del difunto, también de nombre Amadeo, unido por vínculos matrimoniales a una joven donostiarra, fundó para sí la mencionada fábrica de contadores, convertida en sociedad anónima en 1930; contadores que en su comienzo y más tarde, tuvieron copiosa aplicación al proveerse a la ciudad, según iba creciendo, del agua necesaria a domicilio y del correspondiente alcantarillado.

Asombra en verdad el vivo fervor que mantuvo el finado en vida —próxima a cubrir en 25 de septiembre los 73 años de edad— para el ejercicio de labores tan diversas, persistentes y fecundas.

Nada es de extrañar que una figura excepcional como la de don Amadeo Delaunet, no obstante cumplirse las disposiciones personales de su última voluntad, para que la conducción de su cuerpo y los funerales se efectuaran en la más estricta intimidad familiar, pero cuyo conocimiento no se pudo eludir trascendiera a sus amistades y gentes adictas, fuesen éstas en masa a rendirle el último tributo a la iglesia parroquial de Santa María, con la honda pesadumbre de la muerte del hombre sencillo, cordial y noble que nos abandonaba para siempre. Esa manifestación de duelo se repitió en la Misa de Réquiem del 29 de julio celebrada en el mismo templo por encargo del Consejo de administración, Dirección y personal de las aludidas empresas industriales que anunciaron el piadoso acto.

\* \* \*

Una de las cosas que mejor define la personalidad del Amigo Delaunet es la peculiar significación que le caracterizó desde su juventud, cultivando con inclinación invencible los estudios relacionados con generaciones pasadas. Comenzó a descifrar por curiosidad viejos papeles que conservaba su padre, inmigrante francés, a la manera de otros que asentaron su residencia en la capital de Guipúzcoa y que se dedicaron con afán a variedad de actividades industriales, crearon descendencia y constituyen hoy una colonia ejemplar, vinculada en su mayoría a familias donostiarras honorabilísimas.

Aquellos papeles contenían para el joven Delaunet gran interés histórico y documental para conocer preciosos detalles que resumían un largo periodo genealógico del linaje de la "Maison de Beauveau", antepasados suyos de muchos siglos.



Ahondando en esa investigación que ha durado cincuenta años —alternando con otros trabajos, como es notorio— fué reuniendo multitud de datos de muchos archivos y formando el árbol genealógico de los Beauveau-Tigny y de la mayoría de sus numerosas ramas, unos publicados y otros manuscritos.

Son ya muchos los estudios posteriormente aparecidos, sin espíritu de lucro, pues se deleitaba en ofrecerlos como obsequio a sus amigos, para exaltar la importancia genealógica y heráldica de conocidas casas solares de esta tierra vascongada.

Aun a riesgo de pasar en silencio otras obras notables señalaremos algunas como “Noticias históricas y genealógicas de la Casa solar de Artola —1450-1955”; “Historia genealógica de la Casa solar de Rezola —1480-1949”; de la Esnaola-Goicoa, en Legorreta; de la Casa solar de Izaguirre, en Urrestilla, de la Casa de Olózaga, de la familia Olasagasti, de la “Casa de Churruca y sus alianzas”, etc., etc.; y una veintena de manuscritos con pruebas y árboles genealógicos de noble estirpe y linaje.

Por todo esto obtuvo el ingreso con todos los honores y categoría de miembro del Instituto Argentino de Ciencias genealógicas; del Instituto Peruano de Investigaciones genealógicas, de Lima; del Internacional de Genealogía y Heráldica, de Madrid; de la Academia “Mota-Padilla”, de México, de la Academia Mallorquina de estudios genealógicos y miembro Correspondiente de la Real Academia de la Historia, de Madrid, y del Número del Instituto Luis Salazar y Castro.

Reciente es el premio internacional “San Martino di Spuches”, logrado en el Concurso anual de publicaciones por su obra “Historia Genealógica de la Casa solar de Artola”, concedido por un tribunal competente del Instituto Internacional de Genealogía y Heráldica, en noble lid con muchos y notables publicistas de varias naciones.

\* \* \*

Pueden considerarse obras póstumas el magnífico Catálogo de su incomparable biblioteca de Genealogía y Heráldica, que abarca también centenares de obras generales, de Historia, Literatura y arte, y contiene cerca de diez millares de “ex-libris”, exclusivamente heráldicos, todo en ediciones españolas y extranjeras de lujosa y costosa encuadernación, verdadero tesoro y caudal inagotable de estudio, y el libro monumental “La Casa Churruca y sus Alianzas 1400-1957”, que el Amigo Delaunet pudo justamente acariciar al sa-



lir de la imprenta el primer ejemplar, como a un hijo que nace, cuando él, su progenitor, sentía ya en su organismo los efectos de su fatal dolencia.

Del Catálogo en ciernes pusimos un modesto comentario en la "Miscelánea" publicada en el BOLETIN, 1957, páginas 242-244: "Delaunet Bibliófilo". Bien se merece una vez que salga a la luz pública, un estudio más completo.

Del segundo que se ocupa de la Casa de Churruca y sus Alianzas, avanzaremos algunos detalles, ya que aquí no se trata de una crítica bibliográfica, ni siquiera de una ligera semblanza, sino de exaltar buenamente la grata memoria del compañero fallecido.

Esa gran obra tiene el mismo formato que todas las anteriores de su ilustre autor, con sus dimensiones de 35×24 centímetros. Posee 497 páginas de texto, riqueza gráfica y calidad editorial atractiva. La tirada es breve: 204 ejemplares impresos en papel "guarro". Sorprende el grueso del tomo que mide cerca de 6 centímetros. Atesora un hermoso prólogo de autoridad tan eminente y conocida en el campo de las investigaciones genealógicas, como el Académico de Número de la Real de la Historia, de Madrid, don Dalmiro de la Valgoma y Díaz-Varela. Aparece también una cariñosa dedicatoria a personalidad tan relevante en el ámbito nacional, como el Embajador don Pablo de Churruca y Dotres, Marqués de Aycinena, en recuerdo y gratitud que su íntimo amigo Delaunet le brinda por la eficaz cooperación recibida de sus copiosas aportaciones documentales que tanto han contribuido —con las de otras procedencias que luego explica al lector— al resultado de ese libro que constituye un broche de oro de toda la producción histórica y genealógica, y la consagración definitiva de la personalidad del autor al despedirse de la vida.

La edición es realmente suntuosa. En ella se contienen los nombres de todos los miembros de ese linaje con los de sus consortes, en número de 1.800 y la no menos importante relación o índice heráldico y de apellidos de la Casa de Churruca, con 106 alianzas.

Las cabeceras, insignias de las diversas órdenes y los escudos heráldicos frontispiciales, le dan cierta esplendidez. Causa verdadera aflicción que el Amigo Delaunet, no pudiera disfrutar con calma la plenitud de su triunfo por la susodicha obra, completada con el Catálogo de su biblioteca: dos trabajos de gran magnitud en los que puso la ilusión de los postreros días. Sólo nos resta lamentarlo con el corazón oprimido y la tristeza que nos invade por algo irreparable. En el seno de la Real Sociedad Vascongada y en

las otras entidades a que pertenecía, ha dejado un vacío imposible de llenar.

Al elevar al cielo nuestras plegarias, nos queda el consuelo de su fin sereno y resignado.

*EL JARRITO DE RITUAL VISIGODO DE LA  
CUEVA DE ITURRIETA DE MAÑARIA*

Por generosa donación de su propietaria, doña Nicasia de Madariaga, Vda. de Camiruaga, ha ingresado definitivamente en el Museo Arqueológico y Etnográfico Vasco, de Bilbao, la anforita de bronce de tipo hispanovisigodo para la administración del Bautis-



mo, que fué hallada hacia la segunda década (o comienzos de la tercera) del presente siglo en una cueva de las canteras de mármol de Iturrieta, frente a la casa de campo de los señores de Camiruaga, en la anteiglesia de Mañaria.

El hallazgo de esta pieza arqueológica ofrece notable interés para conocer la penetración del cristianismo en el País Vasco, aunque artísticamente no presenta características notables. Mide 16,60 centímetros de alto; no conserva asa alguna, ni ofrece decoración notable: solamente pueden apreciarse dos sencillos anillos que bordean la parte central, uno de ellos, el de la parte inferior, muy cerca de la panza del jarrito. Es el único ejemplar hispanovisigodo que se ha encontrado en el País Vasco.

Otros ejemplares, hallados en diversas partes de la península se conservan en el Museo Arqueológico de Barcelona, Museo de los



Padres Jesuítas de Sarriá, Museo Arqueológico Nacional de Madrid, Museo Arqueológico y Comisión de Monumentos de León, Instituto de Valencia de Don Juan, de Madrid; en el British Museum de Londres y en el Kunstgewerbes Museum de Colonia. Gago Rabanal publicó otro, que desapareció.

Han estudiado la pieza de que hablamos algunos arqueólogos españoles, dando origen a la siguiente bibliografía: PEDRO PAOLO SALELLAS: *Bronces hispanovisigodos de origen Mediterráneo: I. Jarritos y patenas litúrgicos*. Madrid, 1952. Ed. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. MARTIN ALMAGRO BASCH: Nota en "Ampurias", IV (1942), pp. 227-228. MARIO GRANDE RAMOS: *La gran aventura del hombre sobre la tierra de Vizcaya*, en "El Correo Español-El Pueblo Vasco", Bilbao, 2-VIII-1957. Artículo VI de la serie: 27-VII-57, 2-VIII-57. ANTONIO AGUIRRE ANDRES: *Materiales arqueológicos de Vizcaya*. Bilbao, 1955, páginas 205-207. No puedo precisar con exactitud ahora un breve trabajo que publicó "El Correo Español-El Pueblo Vasco" de Bilbao, hace más de 10 ó 12 años. Me parece que lo escribió Javier de Ybarra, pero no puedo asegurarlo.

H. V. B.

### LOS SEIS GRANDES

He ahí una buena fotografía de unos buenos hombres. Buenos, claro está, en sentido meliorativo, porque la verdad es que muchas veces hay que huir de que le llamen a uno buen hombre.

La imagen lo dice todo. Pero resulta imprescindible añadir, en forma de pie de grabado, unas líneas impresionistas que sitúen a los personajes en su vera faz. Ahí van, pues, estos "sketches" que no pretenden suplir a una biografía, biografía por lo demás de que no carece ninguno de ellos en páginas correctamente impresas.

DOMINGO DE AGUIRRE. Es el gran novelista vasco. Sus dos novelas más representativas (*Garoa* y *Kresala*) trascienden a aroma de helechos y a salobridades marinas. El recuerdo remonta irrefrenablemente a *Peñas arriba* y a *Sotileza*. Han merecido, y ya es merecer entre nosotros, sucesivas ediciones.

ARTURO CAMPION. Polígrafo. El calificativo le conviene plenamente. Como lingüista —y eso que no lo fué de primera hora—, se le debe su ciclópea Gramática en que dejó casi ahito nuestro sistema conjugacional. Como historiador, nos regaló con su *Navarra en su vida histórica* y, sobre todo, con sus *Gacetillas de la his-*



*toria de Navarra*, además de otras piezas también valiosas. Fué también poeta vasco (*Orreaga*), novelista en castellano y autor además de unas *Narraciones Vascas* que merecieron acogida en la Colección Universal de Calpe.

CARMELO DE ECHEGARAY. Fué ni más ni menos que "el Cronista". Todos pensamos que lo fué desde su nacimiento. Pero la verdad histórica, a la que él se debió siempre, reclama para su honrosa ocupación sus treinta años cumplidos. Su obra más importante fué *Las Provincias Vascongadas a fines de la Edad Me-*



*dia* que quedó manca de su segunda parte. Un catedrático universitario de historia decía que, cuando por estos meridianos no había asomado todavía ningún medievalista, nosotros ya lo teníamos. Antes tuvo coqueteos con la poesía vasca.

JUAN CARLOS DE GUERRA. Genealogista concienzudo y, lo que es más, honrado. Trabajó sin trampa ni cartón. Su prólogo al *Nobiliario de Lizaso* es bueno de verdad. Nuestro medievalista le debe muchas y buenas ilustraciones, aunque es lástima que se mostrara tan parco en el enunciado de las fuentes. Fué, además de todo eso,



que ya es bastante, un delicioso conferencista, lo mismo en castellano que en vascuence.

SERAPIO MUGICA. Si a Campión le conviene el apelativo de polígrafo, a Múgica le conviene el de monógrafo. Porque, aunque es cierto que se permitió no pocas evasiones al campo lingüístico, no fueron más que eso: evasiones. Su coto, su coto de especialista monopolizador, fué la historia guipuzcoana. El, con Gorosabel, hizo rodear con un seto aislador la historiografía de Guipúzcoa. Sin embargo, aún podemos cobrar algunas piezas, los cazadores furtivos. Su obra más importante: el tomo de Guipúzcoa de la *Geografía del País Vasco-Navarro*.

JULIO DE URQUIJO. Lingüista, aunque él proclamaba no serlo. Historiador contendiente con Menéndez Pelayo. Sobre todo eso: fundador y director de la *Revista Internacional de Estudios Vascos*. Esta puso a la altura de los conocimientos más serios los que se derivan del estudio de nuestras particularidades. Xenófilo por esencia, mantuvo despierta la atención de los científicos extranjeros hacia nuestros problemas. Su obra más importante: para él, *Menéndez Pelayo y los caballeros de Azcoitia*; para mí, su *Revista* y cuanto en ella produjo. Su obra perdura en el Seminario de Filología Vasca "Julio de Urquijo".

Ahí queda esbozada la actividad de esos seis "grandes" de nuestros estudios vascos. Quedará su memoria representada más que en sus rasgos fisonómicos en los resultados de su labor. No importa que haya sobrevenido una técnica más depurada. Los que trabajan después aprovechan la obra de los que trabajaron antes y añaden nuevos hallazgos y nuevos enfoques críticos. Pero, sobre todo eso, queda imborrable el sólido esfuerzo de quienes nos antecedieron, para estímulo desgraciadamente de pocos y para vergüenza desgraciadamente de muchos.

F. A.

EL BIOGRAFO DE LA VENERABLE ANA  
FELIPA DE LOS ANGELES, TIA DE LA  
CONDESA DE PEÑAFLORIDA

El biógrafo de la Venerable Madre Ana Felipa de los Angeles, Agustina Recoleta en el Convento de Medina del Campo, fué el vizcaíno Fray Juan de Ellacuriaga y Echevarría, natural de la anteiglesia de Mañaria (1678). Profesó en la Orden Agustiniiana (Salamanca, 1687). Estudió en Salamanca y Alcalá (Teología, Dere-

cho Canónico y Civil, graduándose de Doctor en Sagrada Teología). Visitador de los Conventos de la Orden en Galicia y León, en comisión especial. Secretario del Superior Provincial. Definidor de la Provincia de Castilla (1712 y 1733). Calificador del Consejo de Su Majestad de la Santa y General Inquisición, y su Visitador de las Librerías de España. Prior de San Felipe El Real (1730). Rector y Regente del Colegio de Doña María de Aragón. Regente de Estudios de su Religión en la Universidad de Salamanca. Obispo electo de Jaca, dignidad que no aceptó a pesar de la instancia del Cardenal Molina. Como consecuencia de una imprudencia cometida por un amigo imprimiendo en su ausencia el dictamen de nuestro personaje sobre el derecho de la Corona a las vacantes de Arzobispados y Obispados de las Indias, que le había solicitado el rey al igual que a otros prudentes Ministros y sabios teólogos, fué desterrado a Bilbao (1737). Tuvo noticia del suceso el Papa Benedicto XIV, e intercedió ante el rey Felipe V por medio de su Nuncio en Madrid el Arzobispo de Edesa. Concedido el indulto real (agosto 1741) se trasladó a Madrid para rendir gracias al Monarca, pero se retiró a Bilbao donde vivió hasta su muerte (18-II-1751), sobrellevando con ejemplar resignación una cruel enfermedad desde el año 1749.

H. V. B.

#### JUDAIZANTES GUIPUZCOANOS

Conocida es la prevención foral guipuzcoana contra judíos, moriscos, agotes, gitanos y demás gente de dudoso origen. Las Juntas extremaron su celo en defensa de la pureza de sangre, especialmente en el examen de las Hidalguías. Dos apellidos —Medrano y Enciso— dieron bastante trabajo a los Caballeros Diligencieros que sospechaban en ellos la condición de recién conversos y aún de penitenciados por el Santo Oficio.

Entre los papeles recibidos por la Diputación para la Junta de Azepeitia de 1599 figura el siguiente que se conserva en el Archivo General de la Provincia:

“Habiendo ido a la ciudad de Logroño al Auto de Fé que los señores Inquisidores han celebrado el domingo pasado 14 de este mes, como Familiar del Santo Oficio, he visto quemar en el dicho Auto a Andres de Medrano, vecino de Genevilla, por judaizante y por maestro enseñador de la Ley, y quedar con Sambenito y cárcel perpetua un hijo suyo y el Licenciado Medrano, médico, su hermano, y una hija del dicho Andres desterrada y Domingo de Me-



drano su marido por siete años a galeras, como V. S. vera por la relación que con esta va de los que salieron en el dicho Auto. Y allí entendi del Licenciado Amasa, natural de la Renteria y del secretario Pedro Lopez de Zuloeta natural de Oñate, como la mujer del Licenciado Enciso, médico que fue en San Sebastian y la Renteria, era hermana carnal del dicho Andres de Medrano, y ella de'o muchos hijos y entre ellos dos hijas casadas en S. S. y la Renteria con gente limpia e hijos de V. S. y que ellas tienen muchos hijos; que siendo esto asi es negocio de mucho peso y cuidado en que el cuerpo de V. S. se haya mezclado gente tan vil y baja con la nobleza y limpieza de V. S. a quien honran y estiman en todas las partes del mundo por su antigua nobleza y limpieza de sangre. Como hemos sido particularmente honrados por los Señores Inquisidores por ser hijos de V. S. Asencio Bañez de Artazubiaga familiar de Mondragon y yo llamandonos a darnos varas para el gobierno del Auto, lo que no hicieron con todos. Y asi V. S. mirará y proveerá lo necesario en este negocio tan importante. Y a mi perdonarme porque no voy en persona a besar a V. S. las manos y a hacer esta relación que no he podido por ocupacion forzosa. Guarde Dios a V. S. largos años con la salud y felicidad que desea.—De Villarreal 19 de diciembre de 1599.—Obediente hijo de V. S. Felipe de Areyza

La "Relación de los que salieron en el Auto", que dice acompañar al oficio transcrito, no aparece entre los papeles de la época en el Archivo General de Guipúzcoa.

J. B.

*UNA ERMITA MEDIEVAL DEL DURANGUE-  
SADO DESAPARECIDA EN LA SEGUNDA  
MITAD DEL SIGLO XVI O COMIEN-  
ZOS DEL XVII*

Al pie de la peña Mugarra en la sierra del Duranguesado, cerca de las minas de Achurcullu de la anteiglesia de Izurza, está la pequeña campa de Urcaeta y un poco más abajo la de Urrecha, lugar donde existió una iglesia o ermita.

Por diversas escrituras de apeamientos hechos entre el Concejo de la villa de Durango de Tabira y anteiglesia de Izurza y Mañaria sabemos que la existencia de esta ermita se remontaba por lo menos a la época de la fundación de la villa de Tabira (s. XIII).

En el apeamiento verificado el año 1427, los representantes de las entidades municipales citadas hacen constar como señal limi-

trofe a la iglesia de Urrecha. Sesenta y nueve años después (1496) se hace constar también su existencia. En 1546, siendo señor de la torre de Echáburu de Izurza el Bachiller San Pedro Basozábal de Echáburu, procedieron a la renovación de mojones, ya desaparecidos en su mayoría y vuelven a citar a la iglesia de Urrecha, acordando que su término jurisdiccional y municipal dependería indiviso de ambas anteiglesias y villa. No sabemos a qué jurisdicción pertenecía con anterioridad a esta fecha, pues el lugar de su emplazamiento fué objeto de enconados litigios durante muchos años entre la floreciente villa de Tabira y los poderosos señores de Echaburutorre de Izurza.

No existía la ermita cuando efectuaron el apeamiento de 1622: "...Item se puso y señaló otra piedra y mojón más abajo de la dicha peña de Achurcullu a cien estados poco más o menos y a un tiro de ballesta del sitio donde solía estar la hermita que llamaban de Urrecha. Item se puso otro mojón y término en el altozano que está pegante al sitio donde solía estar la dicha hermita de Urrecha, distante del dicho sitio como dos estados, algo más o menos".

El lugar de Urrecha se halla en el somo de la estribación de la colina de Dolometa que partiendo en Axpe de Achurcullu sigue la dirección de la ermita de Echebarri o Santa Agueda, pasando por el manantial ferruginoso de Neberondo, campa de Urcaeta y los caminos viejos por donde bajaban la vena de las minas a la ferretería de Lejarza (Leixartza).

\* \* \*

Gonzalo de Otálora y Guisassa (*Micrología geográfica del assiento de la Noble Merindad de Durango por su ámbito y circunferencia*, Sevilla, 1634) dice que en el lugar de Urrecha se hallaban algunas figuras notables. Suponemos que se trataba del lugar de que nos ocupamos en la presente nota.

Antonio de Trueba y de la Quintana (*El valle de Mañaria*, en *La Ilustración española y americana*", núm. del 8-VII-1872) se ocupa de unos sepulcros hallados en Dolometa ("Donemuneta" dice él): "Siguiendo valle arriba encontramos inmediatamente la modesta república de Izurza. En las alturas que la dominan por Occidente se han descubierto estos últimos años sepulcros cuya existencia en aquellos sitios no es difícil explicar. En la casa consistorial de Izurza se conserva la piedra más notable hallada en es-



tos sepulcros; pero los restos de una inscripción que se descubren en ella no dan la menor luz para ver claro en este misterio. En la colina de Donemuneta, donde se descubrieron, no hay memoria de que haya existido templo alguno”.

¿Sería en el lugar donde se hallaba la ermita de Urrecha donde se descubrieron estos sepulcros de que habla Trueba?

H. V. B.

JUAN ECHAMENDI, “BORDEL”  
(Datos biográficos)

El siglo XVIII tuvo un nombre francés: Ilustración; y un bautismo de sangre: la guillotina. El Terror (1793-94), expulsó de Francia a los ejércitos que la invadían, e hizo sentir el mordiente de su escalofriante látigo aún más allá de sus fronteras.

Una nota de los libros parroquiales de Valcarlos (Ind. fol. 20) dice mucho por sí sola:

“Nota 3.<sup>a</sup>—El 25 de abril de 1793, invadieron los Republicanos franceses la Villa de Valcarlos, cuyos habitantes tuvieron que emigrarse abandonando todo; y estuvieron emigrados hasta principios del año de 1796, quienes a su vuelta encontraron todo incendiado sin esceptuar habitante alguno.”

Y también nos consta lo mismo por otros datos; son demasiado frecuentes las inscripciones que datan de esta época. Una piedra, p. ej., de la fachada de “Marimaite”, dice así:

“Esta casa fue / quemada en ti- / enpo de la guerra / el año de 1793 la e- / cho acer Gose Cas- / aos Frances i su muger / El año 1796.”

No escapó al pillaje ni el edificio mismo de la Iglesia Parroquial. Se bautizaban y se casaban “en la HERMITA (sic) que sirve de Yglesia Parroquial”, nos advierten los citados documentos.

“Villaba, Harrieta, Urroz” etc. (fol. 20 v.), fueron testigos que vieron venir al mundo despojados de todo, a otros tantos hijos de Valcarlos.

Y desgraciadamente no corrieron mejor suerte los libros y demás documentos parroquiales. En 1799 se pudo presentar al Ilmo.

Sr. D. Lorenzo Ygual de Soria “a costa de muchas y exquisitas diligencias”, el libro de Bautizados. A falta de Párroco propio, habían expuesto los vecinos sus temores de extravío, ya en la visita de 1796.

“...el cuaderno comprendía muchos más folios que, a mano Real se ha extraído en su maior parte”, —dice el documento del Obispado—. Luego se mandaba recoger de personas fidedignas los datos necesarios para reconstruir las partidas que faltan.

Se encomendó este laborioso trabajo a Fr. Gabriel de Zizurquil, que vió coronado su esfuerzo en 1818.

Advierte así una nota del Índice, fol. 20:

“Nota 1.<sup>a</sup>—Partidas asentadas de nuevo por haberse perdido el libro el año de 1793”, —todo ello subrayado.

A este grupo de partidas reconstruidas pertenece la de “Bordel”. Está asentada en el Apéndice; folio 7 vuelto, del Libro segundo de Bautizados. Es como sigue:

“El día 7 de enero del año mil setecientos y noventa y dos nació JUAN ECHAMENDI hijo legítimo de Pedro y María Josefa Larralde dueños de la casa de Bordel. Abuelos paternos Miguel Echamendi y María Gaztambide, él de Mendibe en Francia ella de aquí. Maternos Nicolás Larralde y Juana María Auzqui naturales de esta. Padrinos Juan Gaztambide y María Gaztambide, el bautizante Dn. Fermin Irisarri. Fr. Gabriel de Zizurquil Vic.º In.º de Valcarlos.”

Sabemos que el año 1823 se encontraba en San Sebastián cumpliendo el servicio militar. El mismo nos diría mucho más tarde su odisea, en verso cargado de tintas negras.

Fué un doce de junio, a las nueve de la noche, con viento fuerte de la costa, y tormenta. Los evadidos por el conducto apretado de una muralla cualquiera se fueron dispersando de dos en dos. Eran nueve, y entre ellos había un traidor. Nada más llegar a la cita, se vieron acosados, a la vez, por tirios y troyanos.

Escaparon con vida de aquel trance, aunque sólo fuera para emprender allí mismo el camino de la afrenta.



Pasaron la primera noche en la sala de Policía de Hernani, camino ya de Tolosa.

La sentencia de Tolosa tuvo su delicada contrapartida en los ojos llorosos de tres simpáticas muchachas, que "Bordel" recordó con nostalgia.

Y luego Villafranca. En la capital de Goyerri, les esperaba el cepo como primera providencia. Todo lo que vino después les hacía pensar en la recomendación del alma.

Al cabo de dos días de camino llegaban a Mondragón. Corto reposo que sólo duró hasta media noche, y vuelta a emprender el que ya creyeron fuera su último paseo.

Pero en Vitoria les aguardaba la libertad; y fueron remitidos a los tribunales de Navarra.

"Purgatorio'etik sartu infernura", —comenta gráficamente en la estrofa 23—.

Y desesperado exclama:

"Pena da irautia. Erran ahal daite:  
Afer mantenatzeko sobera tunante."

Finalmente, resume así el tormento a que fué sometido:

Zortzira ehun palo ordenatu zauten,  
Duda niz halakuek arimarik bauten;  
Ez dakit neork ere sinetsiko nauten  
Zenbat purgatorio erakutsi dauten;  
Biotz trankilago bizi gifa aurtén.

Estos episodios de sus años mozos los relató siendo anciano. La copia que nos ha servido de pauta es de Pedro Liçarraga (1881) y lo atribuye a los últimos días del autor.

También el último verso de la estrofa 18, parece hacer alusión a tiempos ya lejanos:

"Nonbaiterako ditxa gabeko denbora", —exclama.

Este poema consta de 30 estrofas.

Menos clara aparece su paternidad en el canto vulgarmente conocido por "Apezen koblak". Podría decirse a primera vista que contrasta demasiado el tono liberaloide de estas estrofas con el temperamento profundamente religioso de Echamendi.

Pero quedaría por estudiar el complejo de circunstancias que motivaran tal estado de ánimo.

Fué "retirada", es verdad, con todo lo que esto lleva consigo; y hubo desorden. Pero también los atropellos tienen un límite, y en este caso quizá se sobrepasó.

Todo esto crea un clima; y si en estas circunstancias hay una sotana que se presta a cantar la palinodia, no es extraño que se rebelen los espíritus y llueguen a exclamar:

Nahaskerian daitza zombait sazerdote,  
Berak direla kausa ez ditugu maite;  
Gizon gaistua frango gomerti lirote  
Mintzo diren bezela goberna balite.

Y desde el momento en que un anciano de 85 años (Gallurru, Ondarroa) siempre ha oído decir que son de "Bordel", es cosa de tomar nota.

Y se cuenta esta anécdota: hubo fiesta en casa "Sinket", de Arneguy. Asistía Echamendi, y la concurrencia quiso oír de sus labios los famosos versos.

El autor se mostró arrepentido de haberlos compuesto y no quiso cantar.

"*Ene ANDREGAIARI*" es otra de sus composiciones, y una de las más logradas, juntamente con "MENDEKOSTE BESTETAN". Pueden verse ambas en "Milla Olerki Eder", pág. 449-450.

La primera es una atinada respuesta a los bulos pretenciosos de "cierta novia" en la que no se había fijado nunca el autor.

Cantó durante la sobremesa, en una boda a la que asistía la interesada. Dicen que la joven inmediatamente abandonó la sala.

"BARBERAREN KOBLAK".—Son poco conocidos estos versos satíricos que ponen en solfa los amores del recién llegado médico y, según malas lenguas, la chica más guapa del pueblo.

Los cantos recogidos hasta ahora se titulan así:

"Limiten gainian", 26 estrofas.

"Xuhar zenarenak", 21 estrofas.

"Apezenak", 24 estrofas.

"Luzaideko indemnizaziariaren gainian", 10 estrofas.

"Serbitzukoak", 30 estrofas.

"Barberaren koblak", 5 estrofas

"Mendekoste Bestetan", 9 estrofas .



No incluimos en esta lista unas coplas del año 1879 tituladas "Ondarrola'ko Urzo baten gainian". Ni el tema y, mucho menos el estilo nos recuerdan al anciano "Bordel", ya en su lecho de muerte.

La copia es de 1881.

Sin embargo, no todo está recogido; se habla de algunos papeles más.

La partida de defunción está asentada en el libro tercero, fol. 74 vuelto. Dice textualmente:

"Día treinta de mayo de mil ochocientos setenta y nueve, habiendo recibido los Santos Sacramentos murió a los ochenta y siete años de edad en esta Villa de Valcarlos JUAN ECHAMENDI, natural de la misma, marido de Juana Harriet, natura lde Arneguy en Francia, y dueños de la casa de Bordel de esta espresada Villa: no testó, y al día siguiente después de los funerales acostumbrados fué su cadáver conducido al Campo Santo. y firmé D. Nicolás Polit, Vic.º: (rubricado).

El apellido ECHAMENDI desapareció del caserío "Bordel", a raíz del matrimonio de una hija del poeta, Ana Josefa, con un Arrosagarai del caserío Larramendi, de St. Michel (Francia).

De ahí parte el error bastante generalizado de entroncar también al padre en la nueva rama. Queremos apuntar este error, juntamente con el del año de su muerte, en la breve reseña biográfica del P. Onaindía ("Milla Euskal Olerki Eder", pág. 449).

José María SATRUSTEGUI, urgazle

EL TRADUCTOR DEL "BENEDICITE" AL  
VASCUENCE DE VERA, PARA EL  
PRINCIPE BONAPARTE

Entre los traductores del "Benedicite" para el príncipe Bonaparte, cita el Padre Juan Ruiz de Larrinaga, OFM., al capuchino navarro Fray Antonio de Vera Arandia (*Cartas del Padre Uriarte al Príncipe Luis Luciano Bonaparte*. BRSVAP, X (1954) nota 61, correspondiente a la carta núm. 34, p. 263).

Sería muy interesante la confección de un trabajo sistemático sobre los colaboradores y la extensa red de traductores que tra-

bajaron para el príncipe por intermedio de los colaboradores directos. Sería cosa de brindar el proyecto a algún investigador con vocación y tiempo para esta clase de trabajos, o bien sugerir el tema a algún estudiante universitario como tema para una tesis doctoral. Los catedráticos patrocinadores de los estudios vascos tienen la respuesta. Hasta creo que el tema podría proporcionar materia para dos tesis de grado, una con los colaboradores vasco-franceses y otra con los peninsulares. Las monografías de fin de carrera, en forma de tesinas, tan en boga actualmente, resultarían también de gran utilidad para este trabajo.

Gracias a la amabilidad de los RR. Padres Fray Crispín de Riezu y Anselmo de Legarda, Capuchinos, al poeta vasco don Ignacio de Larramendi y a don Cándido de Alzaguren Picavea, he podido recoger algunos datos biográfico-anecdótico-genealógicos del Padre Antonio de Vera de Bidasoa.

Fray Antonio de Vera nació en la villa de este nombre, en Navarra, el 19 de octubre de 1808. Su nombre de pila: Pedro Francisco Antonio. Sus padres: don Francisco Antonio de Arandia, n. de Vera, y doña María Esteban de Osés, n. de Lesaca, vecinos de Vera. Abuelos paternos: don Francisco Esteban de Arandia y doña Francisca Antonia de Irazoqui, ambos de Vera; los maternos, don Jorge de Osés y doña Magdalena de Oronoz, ambos de Lesaca.

Tuvo nuestro fraile capuchino cuatro hermanos: *Fray Sebastián de Vera* OFMC., fundador del convento de Ustariz, † en Pamplona: 20-II-1883; *Fray José*, OFMC., murió joven, en el convento de Puente la Reina, probablemente no llegó a profesar; *Lorenzo y Miguel Francisco*. Don Miguel Francisco de Arandia y Osés casó con doña Graciana de Irigoyen y Mayora, los cuales tuvieron cuatro hijos: don Anastasio, don Miguel Francisco, doña Dolores y doña Josefa (que casó con don Ramón de Goizueta e Irañeta, sin sucesión). Don Lorenzo de Arandia y Osés casó con doña Martina de Iturralde, de Echalar. Tuvieron una sola hija: doña Ramona, que casó con don Ignacio de Picavea y Larralde, de cuyo matrimonio nacieron tres hijos: don Ignacio, doña Josefa y doña María. Doña Josefa de Picavea y Arandia casó con don Inocencio de Alzaguren y Errandonea, de cuyo matrimonio nacieron: don Luis, doña Ramona, doña Josefa, don Cándido (director de la sucursal del "Crédito Navarro" en Vera, que me ha proporcionado algunos datos para esta breve nota), don Anastasio, don Ramón y don Ignacio.



De manos del Padre Maestro de Novicios del Convento de Capuchinos de Cintruénigo, Fray Javier de Legaria, recibió el hábito para corista, a los diez y nueve años de edad (1-XI-1827). Arrojado del convento por la revolución de 1835 se refugió en Vera, donde disfrutó de un beneficio eclesiástico. Falleció el 23-II-1887, a los 78 años de edad.

La carta del Padre Uriarte que da origen a la nota referida del Padre Larrínaga está fechada el 18 de diciembre de 1857.

Don Ignacio de Larramendi y Del Puerto me dice que llegó a conocerle a Fray Antonio, y que de niño le ayudó de monaguillo en la Parroquia de Vera. Don Cándido de Alzaguren me escribe diciendo que también su padre don Inocencio de Alzaguren Errandonea fué monaguillo del Capuchino exclaustro. Fray Antonio debió ser hombre de buen carácter, y virtuoso. Dejó muy buen recuerdo en Vera. Su hermano Fray Sebastián, tenía un genio violento, según dicen.

Aunque me haga extender algo esta nota, no dejaré de contar alguna anécdota de "Aita Antonio" (así se le nombra en *Viaje a Navarra durante la insurrección vasca* de Joseph Agustín Chaho (1835), edición del Dr. Justo Gárate, (Bilbao, 1933, cap. V, páginas 77-92). En una ocasión, durante la guerra carlista, llegaron las tropas y detuvieron a los sacerdotes de Vera, o por lo menos al Párroco, y buscaron a los demás sacerdotes. *Aita Antonio* se encontraba en la iglesia, arrodillado ante la Virgen del Rosario. Los soldados registraron toda la iglesia y no le vieron.

Siendo ya anciano, y como en su casa disfrutaban de buena posición, tenía un pequeño caballo para trasladarse a la Parroquia, que estaba bastante de su casa. Todas las noches bajaba a la cuadra a darle "el último pienso". Una vez encontró a un hombre tendido en el pesebre. Le abrió la puerta trasera de la casa y le hizo salir. Cuando contó a sus familiares, le preguntaron éstos por qué no le hizo salir por la puerta principal y les contestó que porque podían verle los vecinos y sospechar mal de él. El caso es que nunca consiguieron saber quién era aquella buena pieza.

Cuando se construyó la nueva casa parroquial de Vera en el lugar del antiguo cementerio, al ser trasladados al nuevo los restos, encontraron intacta la caja de Aita Antonio y no se atrevieron a abrirla.

UNA APOSTILLA EN VASCUENCE A UN  
DOCUMENTO AL FINAL DE LA PRIMERA  
GUERRA CIVIL

Mi querido amigo Ignacio Echeverría, alcalde de Azpeitia y diputado provincial, aficionado a los viejos papeles, me trajo uno de éstos, muy curioso, hace algunos días, un documento dirigido al Ayuntamiento de Azpeitia cuya apostilla manuscrita merece asomarse a las páginas del BOLETIN (véase el grabado adjunto). Una comunicación fechada el 12 de agosto de 1839, de la Diputación a Guerra de la Provincia de Guipúzcoa, radicante aquella fecha en Azcoitia, concebida en perentorios términos: "No habiendo dado V. cumplimiento á lo que le comuniqué en mi oficio circular del 8 del que rige, es preciso que en el término de doce horas se presenten en mi Sala de sesiones un individuo de su seno, y el fiel de fechos para que sean conducidos á Ochandiano a responder de las resultas del suministro, previniéndole que sin perjuicio dictaré otras medidas contra los individuos".

Pero la singularidad del documento no reside aquí, sino en un comentario en vascuence añadido por lo visto por el propio miembro del Ayuntamiento designado sin pérdida de momento para responder de la falta, en compañía del fiel de fechos, del secretario.

Dice así:

"Año 1839 Agosto 12. Diputación.

*"Jubateco Maxoagana Artiz, ta beste bat (Odriagastia suertecoa) eranzutera erracioyaren faltari. ¿Nola aditcen da ori berseric diralaco descuidatu, botoric ez duanac biar ote du pagatu? Barcabizat Jaun Diputaciyoc nere ustes es tu ondo erabaguitu. Vale, á quien tiene la culpa dale.*

Significa, literalmente traducido: Que Artiz acompañado de otro (el joven de Odria es el afortunado) vayan a donde el Maestro para responder de la falta de raciones. ¿Cómo se comprende que por haberse descuidado otros, tenga que responder el que no tiene culpa? Perdóneme el Señor Diputación, pero a mi entender no ha decidido bien. (El añadido en castellano se explica ahora perfectamente).

Artiz era el fiel de hechos. Pero, ¿quién era ese *Maxo, Maxo*, ese Maestro a que alude el que a sí mismo se llama *Odríagaste*, el joven de Odria? Este, aparte de una envidiable presencia de áni-



Año 1839 Agosto 12

Diputación

Jubateco Marroganc Arriiz te berte bat  
 (Oaxiaganc marroganc) erarentze erriaioya  
 ron faltari. i Nota aditcan da on  
 berreic diralca descunditu, botorio etadica  
 nac biaz or du pagatu. Barcabiat  
 Jauri Diputaciyac nere si tes es tu on  
 do etabaguitu. Valex a quin tienela  
 culpa dale.

mo y de una letra excelente, tiene ribetes de ágil bersolari; su protesta lo demuestra, tan suelta de concepto como sobrada de intención. El verbo que inicia la apostilla, *jubateco*, por *joateco*, *joateko*, revela en esa incrustación de la *b* al baserritarra neto, y no ha dejado de llamar la atención a nuestro Michelena cuando le mostré el documento. Lo mismo que también excitó su curiosidad el *ber-seric*.

J. A.

MINUTA DEL PRESUPUESTO DE LA IMPRESION DE LA "HISTORIA DE LA UNIVERSIDAD DE IRUN URANZU",  
 DEL DOCTOR GAINZA

En el Archivo Municipal de Irún se conserva el manuscrito original (dos ejemplares) de la *Historia de la Universidad de Yrun Uranzu* por el Doctor Don Francisco de Gainza, natural de Lezo y Rector de Santa María del Juncal de Irún-Uranzu, que se pu-

blicó en Pamplona el año 1738, en casa del impresor Martín Francisco Picart. (Bibl.: Allende Salazar, n.º 958; Sorarrain, n.º 213; Cat. Bibl. Prov. Vizcaya, n.º 2.763; Pérez Goyena, n.º 1.642).

Los dos ejemplares manuscritos, así como uno impreso, se conservan bastante deteriorados, a pesar de hallarse magníficamente encuadrados en tres tomos (piel roja, grab. en oro; enc. de Pio Garmendia, Irún).

En uno de los tomos manuscritos se conservan también las licencias, juicio de Fr. Tomás de Arostegui (Dominico, natural de Irún, Regente de la Universidad de Santiago de Pamplona) y aprobaciones del Licenciado don Joaquín de Muru (Canónigo Magistral de la Colegiata de Medinaceli y Opositor a las Cátedras de Artes y Teología de la Universidad de Salamanca) y Fr. Francisco García Parreño (Lector de Artes en la Universidad de Pamplona y Convento de Santa Cruz de Carboneras).

En el otro ejemplar manuscrito se encuentra la minuta del presupuesto del impresor, que la copiamos, salvo algunas notas marginales de distinta letra y tinta de no muy fácil lectura, que se refieren a un estudio posterior "*Para mil Libros à 50 pliegos. Ei... pliego a 40 Rs. Von...*".

*El Coste que tendrá la Ympresión devn Libro de  
Cinquenta Pliegos que llaman vna Jornada los Ym-  
presores que se Compone de mill y quinientos Libros  
tendrá de Costo dho Libro de 50  
pliegos a 50 Rs. cada pliego dos  
mill Rs. de Vellon ————— 2d00  
Seran nezesarios para los 1.500 li-  
bros Ciento y setenta y seis Res-  
mas de Papel, que a razon de 17  
manos vtilés que tiene cada Res-  
ma hacen 75d o 12 pliegos siel  
Papel es delo mejor de Gerona  
Costaría à 30 Rs. cada Res-  
ma que las 176 Resmas y media  
5295 Rs. ————— 5d295.  
Siel Papel hadeser delo mejor de  
Cuenca valdrà a 22 Rs. la Res-  
ma que las 176 y 1/2 Importan  
3883 Rs. ————— [3d883.]*



## VASCOS EN LEON

El Marqués de Gaviria acaba de publicar un volumen titulado "Antigua Nobleza Leonesa" en el que figuran 1.629 partidas de Bautismo y Defunciones sacadas de los Archivos Parroquiales de la capital de León. Una parte son del siglo XVI, la mayoría del XVII y algunas otras del XVIII, pero en todos estos tres siglos la abundancia de apellidos vascos es extraordinaria. Por ello he creído de interés hacer un resumen de los apellidos procedentes de la región de habla euskera, cuya relación a continuación se inserta:

Abascal, Aguirre, Aldana, Aldoncin, Alegría, Amandi, Andía, An-guiano, Anuncibay, Aplicano, Arana, Arango, Arambide, Araya, Ar-ciniego, Arganzua, Armendariz, Baisgorri, Balmaseda, Bastida (de la), Bizama, Burgoa, Butrón, Buytrón, Concha (de la), Cuadra (de la), Chavarria, Chicarro, Díaz de Mendoza, Diez de Recalde, Eguía, Eguiazabal, Entranbasaguas, Echevarria, Gandarias, Gago, Galdo, Galíndez, Gallardona, Gamarra, Gaona, Garaicoa, Garro, Gaztaña-ga, Goytia, Guerra, Hurtado de Mendoza, Ibarra, Inchausti, Iñarra, Irisarri, Jauregui, Ladrón de Guevara, Landa, Lariz, Layseca, Laz-cano, Leguina, Lorduy, Maurueza, Mendieta, Mendoza, Mercado, Minsaca, Minchaca, Miñeta, Mondragón, Moñatones, Morlegui, Mo-xica, Murguía, Navarro, Nuncibay, Ochandiano, Ochoa, Ogalde, Olea, Omaña, Ontañon, Orandain, Orduña, Orendain, Otaduy, Sala-zar, Salcedo, Sarasa, Ulzurrun de Asanza, Uncurrienzaga, Urbina, Urquía, Uría, Urrutia, Unzué, Vela, Velasco, Veraiz, Vergara, Vito-ria, Yermo, Zaldivia, Zamborain, Zandoica, Zárate, Zuazo, Zúñiga, Zurbano.

Esta larga relación nos pone ante los ojos, una vez más, la enorme emigración de vascos que hubo hacia otras comarcas españolas durante siglos y siglos. Emigración que no habría de cesar hasta que la industrialización de nuestra tierra ha convertido la forzo-za emigración en una necesaria inmigración. Conviene recordar esto cuando el aluvión de gentes que constantemente nos llega hiere nuestras costumbres y nos crea problemas de alojamiento. Es de suponer que todas estas molestias las causarían nuestros for-zosos emigrantes en los siglos pasados.

NOTAS DE ARCHIVOS. LA FREILA DE  
SAN JORGE DE VITAÑO Y EL ERMITAÑO  
DE SANTA AGUEDA DE ECHEVARRIA

Entre las apuntaciones que guardo en mis cuadernos de notas tomadas en archivos del Duranguésado figuran dos partidas de defunción del archivo parroquial de Izurza, ambas del comienzo del siglo XVII.

25 de febrero de 1605: *Murio catalina de cirarruista freila de San Jorge de Vitaño no testo dexo en anton de mendive dos ducados y cerca de otros tres en cosillas que tenia para que se le dixiesen missas asta el Balor dellos mes y año ut supra. Bartholome de hechaburu.*"

8 de noviembre de 1612: "*Murio Joannes de armendia hermitano de Santa Agueda testo ante nicolas de urdaya scribano de numero de la villa y merindad de Durango. Bartholome de hechaburu.*"

La ermita de San Jorge de Vitaño no existe desde el siglo pasado. En el lugar donde se alzó su fábrica (cerca de la casa solar de los Zabala, perteneciente a la familia del fundador de Montevideo, Bruno Mauricio) se conserva un montón de piedras. En la sacristía de la parroquia de San Nicolás de Izurza se guarda una pequeña estatua de San Jorge, tallada en madera, procedente de esta ermita desaparecida. La de Santa Agueda de Echevarría está cerca de la torre de Echáburu y subsiste la fábrica antigua, aunque se han verificado en la misma importantes reparaciones y adaptaciones. No quedan restos de la morada del ermitaño.

H. V. B.

EL CONDE DE PEÑAFLORIDA Y LA REAL  
SOCIEDAD VASCONGADA DE  
AMIGOS DEL PAIS

Así es el título de un trabajo publicado bajo la firma de Enrique Toral en la prestigiosa revista "Religión y Cultura", de los Padres Agustinos de El Escorial (julio 1958), trabajo que, aunque sea de forma escueta, es obligado mencionar en esta revista. Enrique Toral estudia, sobre todo, las cartas recibidas por don Pedro Jacinto de Alava, uno de los pilares de la Real Sociedad Vascongada, de su amigo Xavier de Munive, Conde de Peñafiorida. La conclusión a que llega el trabajo es ésta: "¿Para qué seguir acumulando datos sobre la religiosidad del Conde de Peñafiorida? Espero que estas líneas sirvan para comprender mejor a unas figuras históri-



cas que, sin estar libres de errores, son dignas de buen recuerdo por haber dedicado los mejores momentos de su vida a fomentar la grandeza y prosperidad de España como ellos la entendían, es decir, desde el punto de vista de los adelantos técnicos. Creo que ninguno de los citados pudo pensar ni por un momento que, andando los años, un crítico tan excepcional como don Marcelino Menéndez y Pelayo pusiera en duda sus convicciones de católicos, puesto que ellos se consideraron siempre fieles súbditos de la Santa Iglesia Católica, Apostólica y Romana, en la que vivieron y murieron."

En el trabajo de Toral hay también frases como ésta: "No tratamos aquí de anular totalmente los juicios de Menéndez y Pelayo: nos faltan conocimientos y aptitudes para ello; pero sí nos es dable afirmar que, por lo menos en lo que afecta a uno de los socios, el más significado, que lo fué el Conde de Peñaflorida, incurrió en notoria exageración, al igual que en lo que respecta al aspecto irreligioso total de que acusa a la propia Sociedad Vascongada."

J. A.